

«Esto te cambia de los pies a la cabeza»

Esther Ortiz

Rodrigo Velencoso estudió Biología, especializándose en genética. Tras trabajar en varios laboratorios, muy pronto descubrió que la vida entre los tubos de ensayo y las muestras no era, exactamente, lo suyo. Así que un buen día, decidió, como quien no quiere la cosa, cambiar de tercio orientando su carrera profesional hacia un ámbito más humano, hacia un ámbito que propiciase la relación directa con la gente y, en concreto, el contacto con los adolescentes, un grupo poblacional con el que, como monitor de tiempo libre en su (valga la redundancia) 'tiempo libre' ya había estado trabajando durante algunos años. «Me gusta trabajar con ellos. No sé muy bien por qué, pero se me dan bien; conectamos», confesaba Rodrigo a nuestra revista, mientras nos explicaba que ahora coordina «un Aula de la Naturaleza en las montañas, al sur de Albacete».

Esa predilección por el trabajo con los más jóvenes y la curiosidad que despertaba en él el denominado fenómeno de 'los niños de la calle', fue lo que le impulsó a solicitar una plaza en el programa de Jóvenes Cooperantes de C-LM. Plaza que no tenía muy claro que le fueran a conceder porque «no daba el perfil, suelen buscar profesores, médicos, enfermeras, arquitectos, etc..., es decir, profesionales que en principio podrían tener más que aportar allí». La suerte o, el destino (nunca se sabe) quiso que su intuición se equivocara y el 19 de septiembre del 2003, con 28 años de edad, Rodrigo partía como voluntario en el extranjero hacia su destino: la capital de la República Dominicana, la ciudad de Santo Domingo.

Allí pasó sólo tres meses de su vida pero, nos dice, fueron suficientes para que «aunque yo ya estaba sensibilizado con este tema, me sensibilizara totalmente». Ahora, prosigue, «he vuelto a solicitar una plaza» porque una experiencia así, como la que ha vivido, «te cambia de los pies a la cabeza».

El proyecto de cooperación del que este joven conquisase formó parte era (y es) un proyecto ambicioso. Su objetivo es propiciar un futuro mejor a los denomi-

nados 'niños de la calle', niños abandonados y olvidados que vagan por las ciudades sin saber muy bien por qué viven y adonde van. «Estar con ellos, apoyar su educación trabajando de diferentes formas a través de talleres, de actividades, etc., era un poco mi cometido». Un cometido que compartía con la ONG Interred, y con un grupo de acción local denominado 'Niños del Camino', quienes, en realidad, impulsan y coordinan la actividad en la zona.

Rodrigo reconoce que desde el primer día, se integró perfectamente en el proyecto. En primer lugar, porque «me acogieron muy bien», nos dice, y, en segundo lugar, porque se sintió muy «a gusto» con «la labor de Interred allí». Y es que, como el mismo nos explicaba, los objetivos de la ONG enseguida le convencieron. «Interred no pretende ser una ONG asistencial. Es decir, su cometido no es facilitar comida y cama a los niños de la calle. Ni siquiera cuentan con una casa de acogida o 'casa de paso' como las llaman allí. Su objetivo es integrarles en la sociedad», subiendo su autoestima y facilitándoles opciones



Rodrigo Velencoso

para que «ellos puedan elegir libremente; sin obligarles». Una ardua tarea, reconocía Rodrigo, que «se hace muy duro, porque muchos de ellos son demasiado pequeños», pero que se puede conseguir a base de tesón y paciencia. «Con los niños conecté enseguida. Son chavales que, como no tienen de nada, se dejan querer mucho, aunque al principio, por esa misma razón, se muestran bastante reacios. Saber que iba de la mano de Interred les dio la confianza que les faltaba, y, todo fue muy bien». La mayor dificultad, explicaba el joven de Ledaña, «es la falta de constancia. No son constantes. Vienen un día y a lo mejor no vuelven a aparecer en un mes y, así es difícil hacerles un seguimiento».

Lo más duro: «no hay 'niñas de la calle' adolescentes porque en cuanto llegan a una cierta edad, directamente las recluyen en burdeles». Lo mejor: la publicación de un libro de cuentos que los niños «hicieron con sus vivencias».